

E L P U B L I C O E N B R E C H T Y L O

Brecht

"Lo más importante en el teatro es el Público". Esta idea es el punto de partida de la concepción del nuevo teatro para Bertolt Brecht. Para ello, la representación por parte de los espectadores es la condición previa para que los esfuerzos de los actores, es decir, los gestos y acciones de su interpretación sobre el escenario en asociación con lo irreal, construyan espacios -en el mejor de los casos comprendiendo la realidad, citándola- que lleven hacia una nueva realidad conjunta.

Sólo la visión de la propia experiencia de la vida, la observación en las asociaciones y la asimilación de los sucesos en los escenarios, podrían dar algo de teatro. Entonces queda en el mejor de los casos una gran sala que está llena de falsas paredes de cartón y tela, entre las que extraña gente disfrazada corre de un lado a otro y se grita imperturbable.

Primero la fantasía del Público crea un mundo dinámico a partir de la recopilación de falsos espacios e imitaciones ensayadas, o mejor muchos mundos. Entonces, sobre una base de una experiencia distinta, de un estado de ánimo distinto, de una observación distinta, de cada espectador, individualmente, nacen durante una representación teatral tantos mundos como espectadores están en los espacios.

Ya Federico García Lorca dentro de su obra *La Zapatera prodigiosa*, había permitido la

primera representación sobre el escenario en la que entra el propio autor y pide al Público: "... no buena voluntad, sino atención"

Acto seguido, llama la atención en la representación teatral sobre eso. Que se trata de un ejemplo dramático que el autor ha "transmitido al ritmo vivo de una pequeña zapatera popular"

También anteriormente Lorca, en su obra *El Retablo de don Cristóbal* permite aparecer a los títeres, a través de los que el autor se dirige a los espectadores con las palabras: "El poeta, que ha oído de labios del pueblo esta farsa de títeres, está ... convencido de que el Público instruido acogerá el lenguaje de los títeres con inteligencia y corazón puro".

Casi al mismo tiempo, al final del siglo XX, empiezan el español Federico García Lorca y el alemán Bertolt Brecht a demoler la "Cuarta Pared" en su idea del teatro.

Cada nueva tradición que surge, no está muy satisfecha con el teatro tradicional.

Todo esto arte de dos niveles, separados precisamente por esta "Cuarta Pared". Arriba el escenario, abajo el patio de butacas, arriba los actores, abajo el público. "Arriba" se lleva una vida propia, la representación sagrada -como resultado del trabajo del director y de los actores- y "abajo" se sientan en butacas numeradas condenados a la pasividad condenada -

ZUSCHAUER BEI BRECHT & LORCA

"Der Hauptspieler im Theater ist das Publikum", diese These ist ein Ausgangspunkt für Bertolt Brechts Idee eines neuen Theaters. Das Vorstellungsvermögen des Zuschauers bildet die Voraussetzung dafür, daß die Bemühungen der Darsteller, d.h. die Gesten und Handlungen ihres Spiels auf der Bühne in Verbindung mit unwirklichen, gebauten Räumen - die bestenfalls Realität nachempfinden, zitierten - zu einer neuen Wirklichkeit zusammenwachsen.

Ohne die, von eigenen Lebenserfahrungen und Abstraktionen gespeiste Beobachtung, Aufnahme und Verarbeitung des Geschehens auf der Bühne, würde es kein Theater geben. Übrig bliebe dann bestenfalls ein großer Saal, der vollgestellt ist mit falschen Wänden aus Pappe und Stoff, zwischen denen merkwürdig verkleidete Menschen wild hin und her rennen und sich unentwegt anbrüllen.

Está die Phantasie des Publikums fñmt aus dieser Ansammlung von falschen Räumen und einstudierten Imitationen eine lebendige Welt, oder besser viele Welten, denn auf Grund der unterschiedlichen Erfahrung, der unterschiedlichen Stimmung, des unterschiedlichen Beobachtungsvermögens jedes einzelnen Zuschauers entstehen während einer Theateraufführung so viele Welten, wie Besucher im Raum sind.

Bevor Federico García Lorca in seinem Stück, "La Zapatera prodigiosa" die ersten Schauspieler auf die Bühne läßt, tritt der Autor selbst auf und hñmt das Publikum "... nicht um Gutwilligkeit, sondern um Aufmerksamkeit".

Sodann weist er darauf hin, dass es sich bei der folgenden Theaterauffñhrung um ein "dramatisches Beispiel" handle, das der Autor "in den lebhaftesten Rhythmus einer volkstümlichen kleinen Schusterstirn verpflanzt" habe.

Auch bevor Lorca die Puppen in seinem Stück, "El Retablo de Don Cristóbal" erscheinen läßt, wendet sich der Autor an die Zuschauer mit den Worten: "Der Dichter, der von den Lippen des Volkes diese Puppenspielpose vernommen hat, ist ... davon überzeugt, daß das gebildete Publikum ... die Sprache der Puppen mit Verstand und reinem Herzen aufpassen wird."

Beimbe zur selben Zeit, am Ende der 20iger Jahre, beginnen der Spanier Federico García Lorca und der Deutsche Bertolt Brecht in ihren Ideen vom Theater die "Vierte Wand" niederzuzerßen.

Jeder aus einer anderen Tradition kommend, geben sich doch beide nicht mehr zufrieden, mit dem traditionellen Illusionstheater. Diese gibt von zwei Ebenen aus, getrennt durch eben diese "Vierte Wand", oben die Bühne, unten der Zuschauerraum, oben der Schauspieler, unten das Publikum. "Oben" führt unantastbar die Auffñhrung - als

Lorca

Ergebnis der Arbeit von Regisseur und Schauspielern - ein eigenes Leben, und "einer" sitzen auf nummerierten Stühlen zur Passivität verurteilt - die Zuschauer ohne eine Möglichkeit, in die Handlung einzugreifen.

Mit dieser Situation wollte sich Lorca ebenso wenig länger abfinden, wie Brecht. Zeugnis davon geben einerseits die Überlegungen zu einer neuen Form des Spielens auf dem Theater, die später als Theorie des "epischen Theaters" untrennbar mit dem Werk Bertolt Brechts verbunden sein werden. Auf der anderen Seite musste viel Zeit vergehen, bevor die Theaterwelt von einem bemerkenswerten Drama Garcia Lorcás erfährt. In seinem Stück "El Público" verüben die Zuschauer ihre bezahlten Plätze im Parkett und stellen den Regisseur zur Rede.

Das Publikum legt die Rolle des Konsumenten ab, meldet seinen Widerspruch an, fordert Veränderungen.

Hier kreiert Lorca etwas, was Brecht später immer wieder verlangt: Die kritische Haltung des Zuschauers.

Der kritische Umgang des "Hauptspielers Publikum" mit den Vorgängen und Haltungen auf der Bühne ist die Grundvoraussetzung für das Verständnis des Theaters von Bertolt Brecht.

(Übrigens auch Brecht, der den Plan, Garcia Lorcás "La Zapatera prodigiosa" an seinem "Berliner Ensemble" aufzuführen, nicht mehr verwirklichen konnte, „aber nichts vom Stück "El Público", es wurde erst Jahre nach dem Tod von Brecht und Jahrzehnte nach Lorcás Ermordung veröffentlicht).

Vielleicht hätte Lorca seine Froude an den Worten gehabt mit denen ein Artikel Brechts über Kunst und Politik endet: "In Wirklichkeit ist die kritische Haltung die einzig produktive, menschenwürdige. Sie bedeutet Mitarbeit, Weitergehen, Leben. Wahrer Kunstgenuss ohne kritische Haltung ist unmöglich."

Bernd Keßler
Regisseur, Berlin

los espectadores, sin posibilidad de intervenir en la acción.

Con esta situación Lorca quiere conformarse lo menos posible, al igual que Brecht. Testimonio de esto da por una parte las reflexiones para una nueva forma de interpretación del teatro, que más tarde serían unidas como la teoría del "teatro épico" con el trabajo de Bertolt Brecht. Sobre la otra cuestión tiene que pasar mucho tiempo antes de que el mundo del teatro aprenda del notable drama de Garcia Lorca. En su obra *El Público* los espectadores abandonan el sitio que han pagado en el parqué y piden explicaciones al director.

El Público deja el papel de consumidor, anuncia su protesta, fomenta modificaciones.

Aquí Lorca creó algo, que Brecht más tarde pidió una y otra vez: la actitud crítica de los espectadores.

El trato crítico del "principal Público actor" hacia los sucesos y actitudes sobre el escenario es la condición previa para la com-

prensión del teatro de Bertolt Brecht.

(Por lo demás también Brecht, que no pudo realizar su proyecto para representar *La zapatera prodigiosa* de Garcia Lorca con su *Berliner Ensemble*, no sospechaba nada de la obra *El Público*, que no sería sacada a la luz hasta años después de la muerte de Brecht y décadas después del asesinato de Lorca)

Quizás Lorca habría tomado prestadas de su amigo unas palabras, y finalizado con un artículo de Brecht sobre arte y política:

"En realidad es la actitud crítica la única productiva, humana. Lo cual quiere decir trabajo conjunto, continuación, vida. El verdadero disfrute del arte sin una actitud crítica es imposible." ●

BERND KEßLER
Director
Berlín, Alemania

